

DOS POETAS:

Edmundo Herrera y Eugenio García-Díaz

No importa que Edmundo Herrera haya obtenido de su cantarina grupo de poemas — "Paraíso de los Pájaros" — el premio edilejo. No importa que su modestia le haga sonreír con candor cuando el asombro le hace a uno expresar lo que produce la gama irisada de su lenguaje vital. Lo que importa es leerlo.

Ayer, al crepúsculo,
encontré pájaros
dormidos en la ventana de mi
pieza.

He ahí uno de sus poemas: "Cálida ventana". Existe una simpleza casi mágica, un llamado al mundo original de la infancia pero que no es así, porque la vivencia de ese instante único es mucho más poderosa que la aceptación del niño, para quien la naturaleza es el mismo.

Estos son sus "Gallos azules": Los gallos, / con un sol a cuestas, / encienden / la mañana / Levantan / humos / con su fogalá / cantarina.

La ternura de Juan Ramón Jiménez, la solidez de Huidobro, el encantamiento de la Mistral... y ninguno de ellos. Es la propia concepción de Herrera que le ha llevado a crear este conjunto primigenio, tal vez cumbre actual de su propia depurada imaginación. Su parte primera,

"Resplandores", nos conduce de de la mano por la infancia-adulterancia de padres abuelos tios, aroma de ríos sueños en cordeles encantados. Noches de lámparas y lluvia en velaciones de ansiedad y goce del refugio caliente.

"Adentro de la casa el silbido / del abuelo nos llama a la comida. / El crepúsculo sabe / que mañana volveremos al combate".

Cadencias íntimas en una simplicidad que abisma.

"Mi perra despierta / cuando el perro de la casa / hace su ronda mañanera / y su ladrido penetra huesos y tibias sábanas".

El mundo que se alejó, que no vuelve pero brilla latente en nuestros espíritus hartos de ciudad, trabajo y lucha. Reencuentro del tiempo perdido, cuando el mundo era tan infinito como la vida y el mito de la dulzura.

La segunda parte se titula "Cenizas" y el poeta demuestra aquí su profundidad absorbente, entierra la magia fundamental y viene de la vida larga a los lugares en que de niño soñó despierto.

"Ahora regresamos a la infancia / perdida, como si todo madurara / lentamente; las estaciones tienen / el mismo

causante de la tarde que nos alejamos..."

Por que tiene que ser así, es su pregunta íntima no expresada. Se vuella en la "amiga", tentáculo material que lo une a las noches seguras y los días cálidos que no volverán porque el tiempo no se detiene.

"El Paraíso de los Pájaros" es la evocación del paraíso perdido, fábula y leyenda, creación mágica del poeta Edmundo Herrera.

"Iniciación en la Hoguera" reúne cincuenta poemas de amanecer y borrascas, de desnudos y amor. García-Díaz es alucinante con su dualidad. Está en lo cotidiano, lo terrible y lo burlesco de horas vividas de ciudad. Pero se adentra en la savia humana y su búsqueda impaciente del amor-dolor. De su poema XXVII extractamos:

"En los servicentros deben regularse rosas blancas / y en los supermercados, trozos de cielo, / y en las céntricas tiendas, diminutas estrellas..."

Y de su poema XXXIX: "Quisiera, entregar a cada uno, esta madrugada, / un lucero, una guitarra, una sombra, / un molino perdido entre árboles y nubes;..."

Existe una angustia apretada

que afortunadamente estalla en fuegos de artificios pues bufonea con la sofisticación que lleva al hombre a separarse de sus valores puros para entrar en la mixtificación de una sociedad cuyo rumbo desmerece huellas ancestrales. El acento dramático, está felizmente matizado de ironía, de modo que cualquier distingo épico de sus versos adquiere su dimensión sin apremio, con utilización de palabras que estremecen sin llevar a la grandilocuencia. El vigor maduro mantiene su ritmo y el poema podría ser uno solo, tal es su unidad en valor original.

Solamente para demostrar esta afirmación, nos atrevemos a reproducir el verdadero epítalo que reclama al hombre contemporáneo en su poema XIX:

"Tendrás que jurar lámparas, libros, ceniceros, / y escribir un oficio antes que la campana / lleve el aire con su sonido metálico, / tendrás que cumplir tu penitencia / y dejar que se escurra el agua de la fuente, / en grandes bodegas donde se almacenan sueños, / recibirás entonces la estrella / que lucirá mañana como un lucero centelleante".

Antonio Montero Abt
Agosto, 1972

CPMunero. 5490. 13-VII-72. P. 7

Edmundo Herrera y Eugenio García Díaz [artículo] Antonio Montero Abt.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montero Abt, Antonio, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edmundo Herrera y Eugenio García Díaz [artículo] Antonio Monetero Abt.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile